



BCSF

Presidente
Sr. Ulises Mendoza



Centro de Estudios y Servicios

Director Ejecutivo
Dr. Gustavo Vittori

Directora
Lic. María Lucrecia D'Jorge

Coordinador
Mg. Pedro P. Cohan

Investigadores
Lic. Lautaro Zanini
Lic. Ramiro Emmanuel Jorge
María Florencia Camusso
Franco Riottini
Camila Valeria Tonetti
Abog. Maria Eugenia Veglia

E-mail de contacto:
ces@bolcomsf.com.ar

Sitio web:
<http://ces.bcsf.com.ar> o
<http://www.bcsf.com.ar>

Redes:



[@BCSFOficial](https://www.facebook.com/BCSFOficial)



[@BCSF_Oficial](https://twitter.com/BCSF_Oficial)



[@bcsfocial](https://www.instagram.com/bcsfocial)



[Bolsa de Comercio de Santa Fe](https://www.linkedin.com/company/Bolsa de Comercio de Santa Fe)

**PERSPECTIVAS PARA LA
CAMPAÑA AGRÍCOLA 2020/21
EN EL CENTRO-NORTE.
PERDIDAS EN PRODUCCIÓN,
MEJORAS EN LOS PRECIOS**

Fecha: Noviembre de 2020

INTRODUCCIÓN

En un año tan atípico como el 2020, la actividad económica se vio afectada en todo el mundo, principalmente en la primera mitad del año, debido a la pandemia de COVID-19. En Argentina, además, esto se sumó a una etapa recesiva que comenzó a principios de 2018, a pesar de lo cual, el sector agrícola ha mostrado excelente desempeño productivo en las últimas dos campañas agrícolas. Sin embargo, el mal clima comenzó a amenazar a la actual campaña 2020/21, que, de continuar, sumaría un problema más a la ya golpeada actividad económica. Por otro lado, en los últimos meses el contexto comercial local e internacional para este sector ha evolucionado de manera muy favorable lo que, en términos económicos, podría compensar las pérdidas productivas.

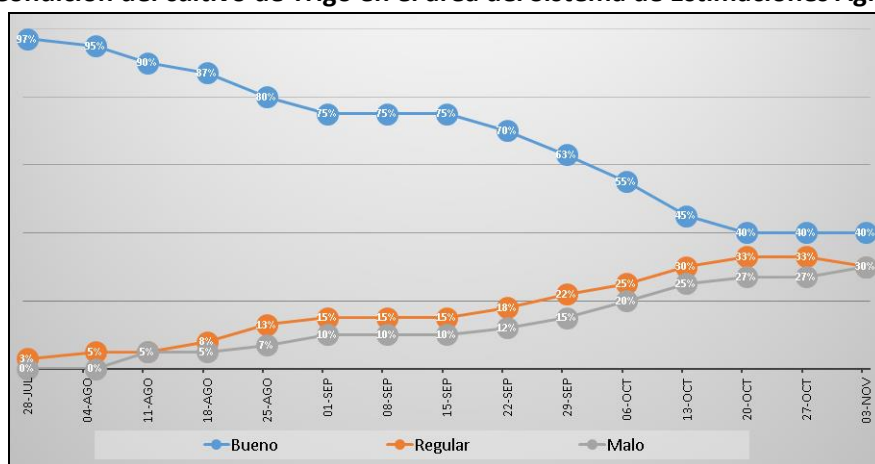
En el presente documento se realiza una caracterización de la situación actual, tanto en materia productiva como comercial, de la campaña 2020/21 de los principales cultivos en el centro-norte de la provincia de Santa Fe, poniendo en contexto también la situación a nivel nacional.

Proyecciones de campaña 2020/2021

Trigo

La actual campaña de trigo comenzó su implantación a principios de junio en el centro-norte de la provincia de Santa Fe, con un buen ritmo y excelentes perspectivas, gracias a óptima humedad en los suelos, con una intención de siembra entre un 6 y 8% inferior a la campaña previa, que fue de 378.000 ha. La buena disponibilidad de agua útil permitió un buen comienzo en los cultivares de ciclo largo – los primeros en incorporarse –, los cuales presentaron muy buena germinación, emergencia y desarrollo, con un buen stand de plantas por unidad de superficie. La situación cambió hacia el final de la siembra, cuando se incorporaron variedades de ciclos intermedio y corto, ya que comenzaron a observarse algunos inconvenientes a partir de las condiciones climáticas existentes. Esto comenzó puntualmente en los extremos suroeste y noroeste del área del SEA, con muy baja incidencia sobre el total de lo implantado.

Gráfico 1. Condición del cultivo de Trigo en el área del Sistema de Estimaciones Agrícolas (SEA).



Fuente: elaboración propia en base a datos del SEA.

Durante la segunda mitad de julio finalizó la siembra del cereal con un total de 348.500 ha, un 7,8% menor a la campaña 2019/2020. Allí ya se comenzaban a observar dos realidades diferentes: por un lado, los trigos de ciclo largo con un óptimo inicio de ciclo, buen estado sanitario y buena respuesta a las fertilizaciones; por otro, los cultivares implantados en segunda instancia – ciclo intermedio y corto – comienzan a evidenciar retraso en el crecimiento y una defectuosa absorción de los nutrientes aplicados en la fertilización inicial.

A partir de dicho momento la condición del cultivo se fue deteriorando, tal como se observa en el gráfico 1, alcanzando para la segunda mitad de octubre más de la mitad de los cultivares en condiciones regulares a malas.

Este deterioro del cultivo, por supuesto, se verá reflejado en una merma productiva respecto a la campaña pasada y respecto al potencial de la zona. En este sentido, se estima que en el centro-norte santafesino el rendimiento promedio se ubicará entre 13 y 14 quintales por hectárea menos que la última campaña, en la cual se lograron 34,3 qq/ha. Ello significaría una caída en la producción de 720.000 toneladas, aproximadamente.

Girasol

Con una siembra que comenzó entre finales de julio y principios de agosto, para la zona, la misma debió ser tempranamente interrumpida debido a la falta de agua útil en la cama de siembra, complicando así los planes iniciales. De esta manera, el proceso de siembra se fue dando de manera lenta y a medida que se observaban precipitaciones, no sólo retardando el ciclo agrícola, sino que también impidiendo cumplir con las intenciones iniciales, que se ubicaban en 108.500 ha.

La ventana de siembra finalizó a comienzos de octubre en el centro-norte de la provincia, logrando 97.800 hectáreas, 10.700 menos que la intención al inicio de la campaña y un 9,9% inferior al ciclo 2019/20. Considerando el rendimiento promedio histórico de la zona, esta pérdida de área significaría una merma productiva de alrededor de 22.800 toneladas.

Por otro lado, en este caso, los cultivos en general no evidencian un importante deterioro en el desarrollo por el déficit hídrico. Aunque en algunos lotes se comenzó a observar este fenómeno hacia finales de octubre, ocurrieron lluvias durante la última semana de ese mes que podrían llegar a tiempo para revertir la situación. Sin embargo, las próximas semanas serán claves, ya que comienzan las etapas reproductivas, durante las cuales la demanda de agua es mayor.

Maíz de primera

La ventana de siembra de maíz de primera comenzó en los primeros días de septiembre, a ritmo sostenido, principalmente en la zona de las cuencas lecheras, destinado a autoconsumo. Para este fin se estima que se destinaron 23.400 ha, mientras que la superficie sembrada final fue de 88.200 ha. Al igual que lo sucedido en el cultivo de girasol, la siembra se vio interrumpida por la falta de precipitaciones, impidiendo lograr las intenciones iniciales y culminando con un 10% de hectáreas sembradas menos que en la campaña 2019/20.

Además hacia la tercera semana de octubre se observaron impactos en el cultivo derivados de los altos registros térmicos en conjunto con falta de lluvias, reflejado en acartuchamiento de las hojas y retraso en el desarrollo y altura de plantas. En principio, las lluvias ocurridas la última semana de octubre llegarían a tiempo para revertir estos signos de estrés hídrico, permitiendo un buen desarrollo del cereal, en caso de que las precipitaciones vuelvan a niveles normales para los próximos meses.

Soja de primera

Durante las últimas semanas y con la ocurrencia de precipitaciones, el proceso de siembra de soja de primera comenzó, con intenciones iniciales de 950.000 ha, un 5,5% más que la campaña pasada. Este dato podría indicar que parte de las intenciones no concretadas en los otros cultivos, o los lotes de trigos más afectados por la sequía que se dieron de baja, se pasarían a este cultivo.

La campaña en Argentina

Las estimaciones previas de campaña de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires (BCBA) anunciaban una siembra de trigo de 6,8 millones de hectáreas en todo el territorio nacional, con lo cual se proyectaba una producción final de 21,0 millones de toneladas. Sin embargo, los inconvenientes ambientales mencionados más arriba se replicaron en diferentes lugares del país, principalmente las provincias de Santa Fe, Córdoba y todo el norte argentino, complicando las perspectivas de rendimientos y obligando a ajustar las proyecciones. En las últimas correcciones se da cuenta de una superficie sembrada a nivel nacional de 6,5 millones de hectáreas, con una producción final proyectada de 16,8 millones de toneladas, que constituiría el menor registro desde la campaña 2015/16.

Similar situación está atravesando el cultivo de girasol: se proyectaron 1,8 millones de ha previo al comienzo de la campaña, sin embargo, dicha proyección se ajustó hasta 1,4 millones, cuando se lleva implantado el 76,3% de este

total en el país. A partir de ello, la proyección de toneladas producidas es, actualmente, de 3,1 millones, la cual sería la menor de las últimas 5 campañas.

Para el caso del maíz las perspectivas se mantienen en 6,3 millones de hectáreas sembradas, 200.000 menos que las dos campañas anteriores, mientras que la producción se estima en 47,0 Mtn, 4,5 menos que la campaña 2019/20. Nos encontramos en las fechas en las cuales la siembra se suspende hasta que comienza la ventana de siembra de maíz tardío, con un avance del 30,9%, el ritmo de siembra se ubica por debajo de los últimos años, dando una referencia de un menor nivel de implantación de maíz temprano. Dado que la ventana de maíz es muy extensa, todavía las perspectivas para el cereal no son tan magras como para trigo y girasol, sin embargo, será necesaria una mejora climática para que estas se mantengan.

En el cultivo de soja, las últimas semanas se ha comenzado con la implantación, logrando el 4,1% de los 17,2 millones de hectáreas proyectadas. Debido a la escasa disponibilidad de agua útil en la cama de siembra, la implantación se ha dado de manera heterogénea a medida que ocurren precipitaciones, con lo cual se observa el menor nivel implantado de los últimos años.

Perspectivas climáticas

En el Informe de Perspectivas Climáticas estacional de noviembre, la Bolsa de Cereales de Buenos Aires menciona un escenario de “la niña polar”, lo cual significaría una menor afectación en los cultivos de verano respecto de un fenómeno “la niña” clásico. Con este panorama, la entidad pronostica, para los meses de noviembre y diciembre, precipitaciones de diferentes intensidades y con focos de registros abundantes y otros con valores escasos. Para el verano, se espera que continúen precipitaciones por debajo de los registros normales, pero muy levemente y con temperaturas por encima de la media. En este sentido, se espera que las lluvias sean consumidas enteramente y se conserven amplias zonas con sequía edáfica en el sur y sur-oeste de la región pampeana.

De esta manera, a nivel nacional, las perspectivas no son las más alentadoras, pero los peores pronósticos estarían focalizados en el sur y sur oeste del área agrícola. En la región núcleo y la provincia de Santa Fe, la incidencia sería menor, aunque sí se observaría un escenario desfavorable respecto a las últimas dos campañas.

Mercados y contexto comercial

Es bien sabido que el sector agroindustrial es uno de los más determinantes para la economía argentina, por lo cual es necesario observar cuál fue la dinámica de este, en un año tan necesitado de buenas noticias como el actual.

La pasada campaña agrícola se sembró bajo un esquema de derechos de exportación y un mercado de cambios – que definen en gran parte las condiciones comerciales de los productores – muy diferentes a los actuales. Ya con el resultado de las elecciones en agosto de 2019 se comenzaron a vaticinar cambios en este sentido, lo cual impulsó ventas anticipadas de granos, previendo un aumento de las alícuotas de derechos de exportación a partir de diciembre. Tanto las ventas anticipadas al sector exportador e industrial como las liquidaciones de divisas del sector se aceleraron durante los últimos 4 meses del año pasado, llegando a máximos históricos para esas fechas.

Cuadro 1. Comercialización anticipada de granos, últimas cuatro campañas agrícolas.

Información de comercialización al 21 de octubre	Soja				Información de comercialización al 21 de octubre	Maíz			
	2019/20	2018/19	2017/18 (*)	2016/17		2019/20	2018/19	2017/18 (*)	2016/17
Compras sector exportador	7,950.7	10,850.5	7,631.9	9,359.6	Compras sector exportador	35,543.5	34,579.2	19,190.7	21,967.2
Compras de la industria	25,944.5	28,062.1	24,800.7	27,811.5	Compras de la industria	3,339.7	3,401.4	3,402.0	3,974.6
Total	33,895.2	38,912.6	32,432.6	37,171.1	Total	38,883.2	37,980.6	22,592.7	25,941.8
Producción estimada	49,600.0	55,263.9	37,785.9	54,971.6	Producción estimada	51,500.0	50,600.0	32,800.0	39,800.0
% (Total / Producción estimada)	68.3%	70.4%	85.8%	67.6%	% (Total / Producción estimada)	75.5%	75.1%	68.9%	65.2%

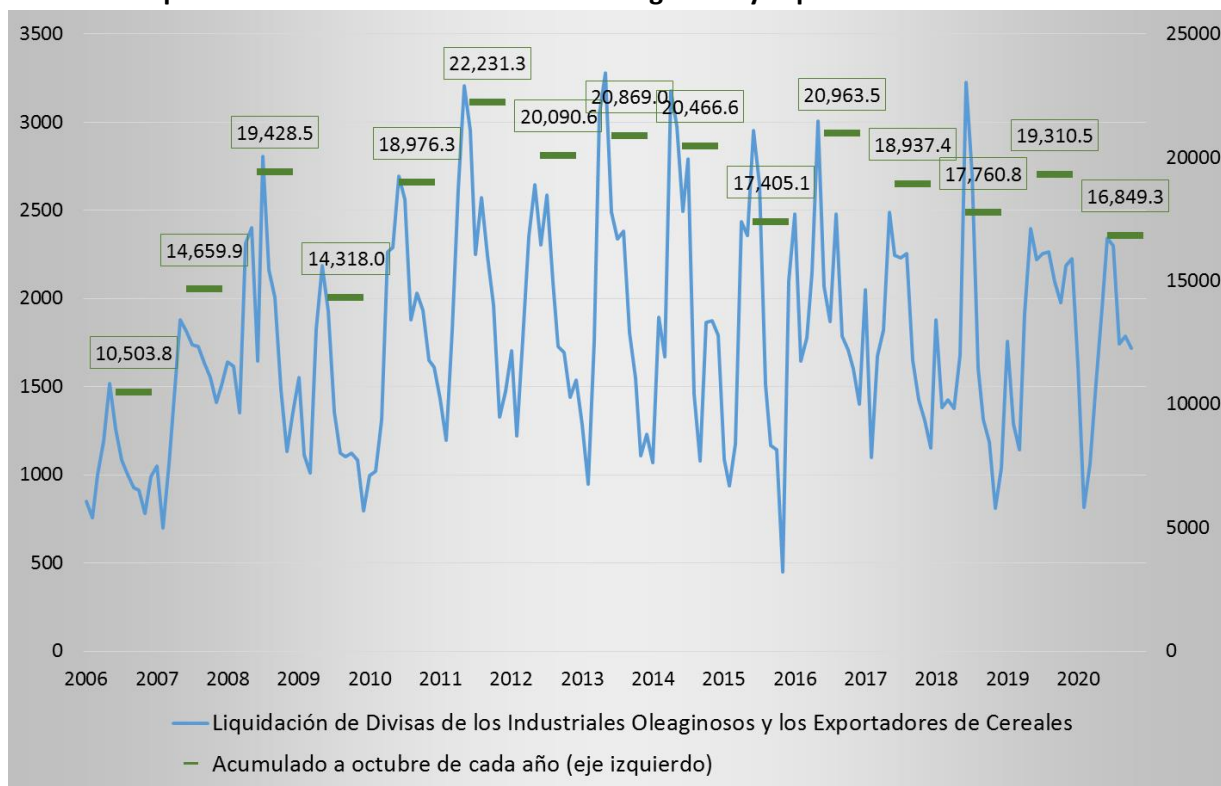
(*) El bajo nivel de producción, debido a la sequía, provocó que los porcentajes de comercialización anticipada fueran elevados.

Fuente: elaboración propia en base a datos del MAGyP.

En base a los datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP), la comercialización de soja y maíz de la campaña 2019/20 a comienzos de enero de 2020 era de 26,3% y 35,3% de la producción final, respectivamente, muy superior a años previos. Sin embargo, a medida que avanzó este año y ya consumados los cambios en las alícuotas de retenciones, la comercialización fue perdiendo velocidad, llegando a niveles similares a los años previos (o incluso inferiores) hacia octubre, como se observa en el cuadro uno.

Esta dinámica también provocó que el 2020 sea uno de los peores en cuanto a liquidación de divisas del sector. Según la información de la Cámara de la Industria Aceitera de la República Argentina (CIARA) y el Centro de Exportadores de Cereales (CEC), quienes representan alrededor del 40% de las exportaciones argentinas, la liquidación de divisas acumuladas al mes de octubre fue de 16.849,3 millones de dólares, el nivel más bajo desde 2009 para esta altura del año. Podrían señalarse numerosas razones para este bajo nivel de liquidaciones, entre las que no podemos descartar la caída de la economía mundial y merma del comercio internacional debido a las medidas de aislamiento a partir de la pandemia COVID-19. Sin embargo, también se destaca un descontento del sector por las restricciones del mercado de cambios, que deviene en una brecha cambiaria histórica entre dólar oficial y paralelo, y por los niveles de derechos de exportación. En este sentido, el gobierno nacional, ante una clara necesidad de ingreso de dólares para frenar la caída de reservas del Banco Central, aplicó una reducción temporal de las alícuotas de retenciones a partir del mes de octubre. Si bien varios analistas señalan que dichas medidas no fueron suficientes para un amplio acatamiento, el informe de liquidación de divisas de CIARA-CEC indica que la liquidación de octubre fue la tercera mayor para ese mes desde que se tiene registro (sólo por debajo de 2014 y 2019). Además, indica que las toneladas exportadas del complejo sojero fueron un 71,0% superiores a las de septiembre¹.

Gráfico 2. Liquidación de divisas de Industriales Oleaginosos y Exportadores de Cereales. 2006-2020.



Fuente: elaboración propia en base a datos de CIARA-CEC.

¹ Puede consultarse el informe en <http://www.ciaracec.com.ar/ciara/Comunicaci%C3%B3n/Divisas>.

Precios

No sólo la baja temporal de las alícuotas de retenciones lo que dinamizó las ventas externas del sector, octubre trajo también buenas noticias en términos de precios, para casi todos los commodities, tanto a nivel local como internacional.

Según los precios de pizarra del Mercado de Rosario, las cotizaciones diarias superaron los u\$s/tn 300 por primera vez luego de 2018 y el precio promedio para la soja en octubre fue de u\$s 313,6 por tonelada, el más elevado desde mayo de 2014. En el caso del maíz, las cotizaciones alcanzaron los mayores niveles desde junio de 2016, con un promedio en octubre de u\$s/tn 182,5. En cuanto al trigo, las cotizaciones diarias alcanzaron un máximo por encima de los 214 dólares, lo que significó un rally alcista del 25,6% respecto al mínimo que había tocado en abril.

Los futuros a cosecha vieron también reflejada esta dinámica alcista:

- La posición mayo en soja tuvo un promedio en octubre de u\$s/tn 271,0, muy superior al rango de entre 240,1 y 265,1 que se observó en los pasados cuatro años para el futuro a cosecha a esta altura del año.
- La posición abril de maíz tuvo un promedio de 172,0 dólares por tonelada, mientras que este mismo promedio se había encontrado en un rango de entre 142,5 y 148,9 dólares los cuatro años anteriores.
- Los magros rendimientos que se están observando en el comienzo de la cosecha triguera, sumado al alto volumen comprometido de manera anticipada del cereal, hacen prever que las cotizaciones de este grano no sentirán la presión de cosecha. En efecto, el promedio de octubre para la posición de diciembre se ubicó en los u\$s/tn 211,4, entre un 14% y un 27% por encima de lo observado años anteriores a esta altura del año.

Debe destacarse que esta suba de precios no responde sólo al contexto local, sino que viene impulsado por importantes subas de los precios internacionales. En los siguientes gráficos podemos ver los promedios mensuales de los precios internacionales de los principales granos y derivados, relevados y publicados por el Banco Mundial, desde 2010.

Como puede observarse en los gráficos del anexo, tanto los principales granos, como los aceites de soja y girasol y la harina de soja experimentaron importantes crecimientos en los precios durante los últimos meses, alcanzando niveles que no se veían desde hace 4 a 6 años.

Lo importante de esta situación es que cuenta con fundamentos sólidos, por lo que podría esperarse precios similares durante toda la campaña, dando buenas perspectivas al sector, siempre y cuando el clima acompañe. En cuanto a la soja y maíz, la suba proviene de una fuerte y sostenida demanda China por grano norteamericano, con su consecuente caída en los stocks estadounidenses, a lo que se le suma el fantasma de la falta de agua en Sudamérica. Esto último genera presiones en el mercado de la oleaginosa, pero también en el de maíz, dado que un atraso en la campaña de soja brasilera provocaría también un retraso en la siembra de maíz tardío de ese país, el más importante en volumen, lo cual podría llevar a una menor producción final. Esto podría revertirse si las lluvias siguen apareciendo en el país vecino (ya ocurrieron buenas precipitaciones durante la última semana de octubre) y los productores responden a tiempo. Por este motivo es importante que la relación comercial entre Estados Unidos y China siga siendo fluida y que los rebrotes de contagios de COVI-19 no provoquen nuevas restricciones de la actividad en estos países.

En el caso de Trigo los *fundamentals* provienen más desde el lado de la oferta que de la demanda. La falta de lluvias también está afectando las producciones en USA Rusia y Ucrania, tres de los principales productores mundiales del cereal. En el ámbito local ya mencionamos los problemas climáticos que hicieron ajustar la proyección de producción en más de 4 millones de toneladas. Ello genera números ajustados: los exportadores ya tienen compromisos por alrededor de 4 millones de tn, si a eso le sumamos unas 7 Mtn de consumo interno y otras 6 Mtn que suele comprar Brasil, no hay mucho margen de maniobra, con lo cual se estima que los precios se mantengan (al menos en el mercado local) y no sientan la presión de cosecha.





SÍNTESIS

La campaña agrícola 2020/21 presenta panoramas opuestos para los aspectos productivos y comerciales. En el primero, las perspectivas al momento no son alentadoras, con el cultivo de trigo ya en las últimas etapas y afectado por la falta de agua, mientras que el resto de los cultivos se encuentran en proceso de siembra, la cual está demorada por el mismo problema. Sin embargo, los cultivos de mayor volumen, maíz y soja, todavía tienen mucho recorrido por delante, con lo cual las perspectivas aún no son tan malas, a la espera de una mejora climática. En cuanto a este último cultivo, la imposibilidad de concreción de las intenciones iniciales de maíz y girasol, así como la finalización anticipada de lotes de trigo en malas condiciones, pueden provocar un aumento de área de la oleaginosa. Esta situación ya se está observando en el centro-norte de la provincia, con lo cual podría esperarse que suceda en otras partes del país. Sin embargo, la realidad actual indica que el comienzo de la siembra es el más lento de los últimos 5 años, por lo que se deberá estar atento.

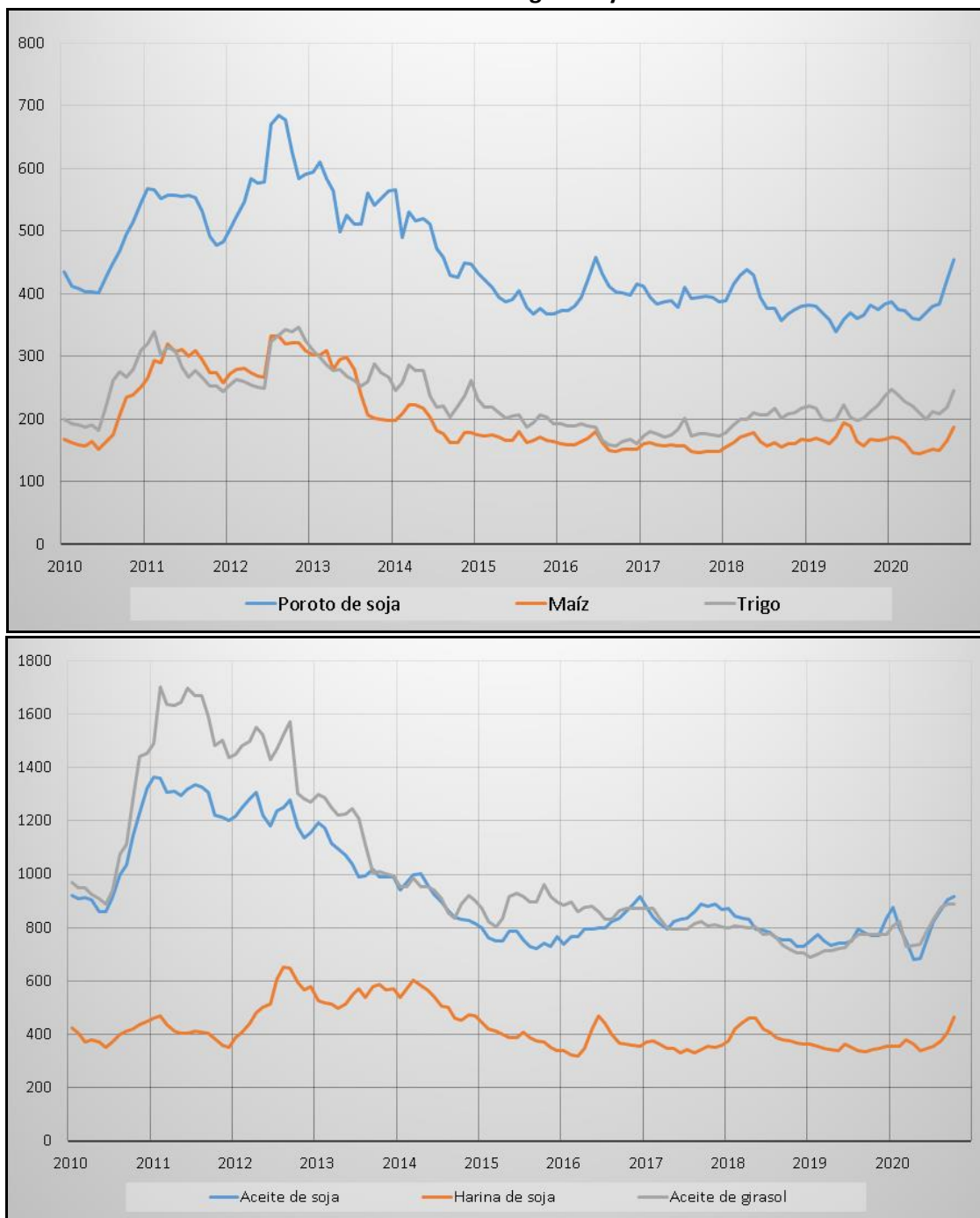
En pocas palabras, el inicio de la campaña agrícola no fue muy esperanzador, pero se puede esperar una mejora en los cultivos de verano si las lluvias se recomponen. Si bien los pronósticos climáticos para el resto de la campaña no son alentadores, es posible que tanto la zona núcleo agrícola nacional como la provincia de Santa Fe (y puntualmente el centro-norte), no se vean tan gravemente afectados.

Por otro lado, en materia comercial la situación es mucho más optimista: nos encontramos con precios que no se observaban hace mucho tiempo y con fundamentos que todavía están muy firmes, lo cual nos permite esperar que se mantengan a estos niveles. La pregunta que restará por responder es cuán grave será la afectación de la falta de lluvias a los cultivos, y si esta se podrá compensar, en términos económicos, mediante las mejoras en los precios.

Siempre y cuando las cuestiones climáticas no sigan perjudicando la producción, aún estamos en condiciones de esperar una buena campaña agrícola que impulse, o al menos acompañe, una hipotética recuperación de la economía argentina. Más aún, la suba de precios observada en los últimos meses acarrea expectativas de un mayor ingreso de dólares genuinos, muy necesarios para estabilizar el mercado cambiario.

PRODUCCIÓN CAMPAÑA 2020/2021		
CENTRO-NORTE DE SANTA FE		ARGENTINA
	Las primeras estimaciones indican una pérdida productiva de 720.000 toneladas de trigo y 22.800 toneladas de girasol.	Trigo: 16,8 millones de toneladas, menor registro desde la campaña 2015/16 y más de 4 millones de tn menos que la proyección inicial. Girasol: 3,1 millones de toneladas, la cual sería la menor de las últimas 5 campañas
	Maíz de primera: 10% de hectáreas sembradas menos que en la campaña 2019/20.	Maíz: se proyectan 6,3 millones de hectáreas sembradas, 200.000 menos que las dos campañas anteriores. Maíz de primera: finalizada la siembra, 30,9% del total, por debajo de los últimos años.
	Soja de primera: intención de siembra 5,5% superior a la campaña 2019/2020	Soja: comenzado con la implantación, logrando el 4,1% de los 17,2 millones de hectáreas proyectadas
COMERCIALIZACIÓN 2020/2021		
	El 2020 es uno de los peores en cuanto a liquidación de divisas del sector; 16.849,3 millones de dólares acumulados al mes de octubre, el nivel más bajo desde 2009 para esta altura del año.	
	FUTUROS A COSECHA CON DINAMICA ALCISTA La posición mayo en soja tuvo un promedio en octubre de u\$s/tn 271,0, muy superior al rango de entre 240,1 y 265,1 que se observó en los pasados cuatro años para el futuro a cosecha a esta altura del año. La posición abril de maíz tuvo un promedio de 172,0 dólares por tonelada, mientras que este mismo promedio se había encontrado en un rango de entre 142,5 y 148,9 dólares los cuatro años anteriores. Los magros rendimientos que se están observando en el comienzo de la cosecha triguera, sumado al alto volumen comprometido de manera anticipada del cereal, hacen prever que las cotizaciones de este grano no sentirán la presión de cosecha. En efecto, el promedio de octubre para la posición de diciembre se ubicó en los u\$s/tn 211,4, entre un 14% y un 27% por encima de lo observado años anteriores a esta altura del año.	

ANEXO

Gráfico 3. Precios internacionales de granos y derivados. 2010-2020.

Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Mundial.